



**TIENE EL AGRADO DE PRESENTARLES EL TEMA  
«EL ADOLESCENTE Y SU PROYECTO DE VIDA»**



SABADO

LIBRO:  
ADOLESCENCIA Y VIDA

TEMA: 3  
EL ADOLESCENTE Y SU PROYECTO DE  
VIDA

AUTORA ESPIRITUAL :  
JUANA DE ANGELIS

PSICOGRAFIA DE:

DIVALDO PEREIRA  
FRANCO

### 3 – EL ADOLESCENTE Y SU PROYECTO DE VIDA

A partir de Freud el concepto de sexo sufrió una radical transformación. El eminente *Padre del psicoanálisis* procuró demostrar que la sexualidad es algo más importante de lo que se le atribuía hasta aquel entonces, cuando había sido reducida solamente a la función sexual. Quedó establecido que la misma tiene mucho más que ver con el individuo en su conjunto, que con lo específico y único del órgano genital, que ejerce una fuerte influencia en la personalidad del ser.

Naturalmente, en el principio hubo un modelo propuesto en exceso, que llegó hasta el absolutismo, que pretendía que la vida fuera una función totalmente sexual, por lo tanto, perturbadora y conflictiva.

Invariablemente se tuvo como primordial que la vida sexual tenía origen en la pubertad, no obstante, siempre se constataron casos de manifestaciones prematuras del sexo en función de la madurez precoz de las glándulas genéticas.

### 3 – EL ADOLESCENTE Y SU PROYECTO DE VIDA

A Freud le cupo la desafiante tarea de demostrar la diferencia existente entre la glándula genital, responsable por la función procreadora, y la de naturaleza sexual, que se encuentra innata en el niño desde su nacimiento, y que experimentan las naturales transformaciones que culminarían en la sexualidad del adulto. También, para Freud, la función de naturaleza sexual es el resultado de la aglutinación de diversos instintos – herencias naturales del tránsito del ser por las etapas primarias de la vida, en las cuales hubo predominio de la naturaleza animal, por lo tanto, instintiva – que se transforman, organizan y completan hasta alcanzar el momento que la reproducción, que está igualmente ligada al que el periodo inicial de la evolución de los seres en la tierra.

En el trascurso de ese desarrollo de los denominados *instintos parciales*, muchos factores ocurren naturalmente siendo asfixiados, transferidos psicológicamente, alterados, dando nacimiento a innumerables conflictos de la personalidad. La personalidad, de esa manera, es el resultado de todas esas alteraciones que suceden en las fajas primitivas de la vida y que son modificadas, transformadas y orientadas de modo que puedan construir al ser equilibrado.

### 3 – EL ADOLESCENTE Y SU PROYECTO DE VIDA

Por lo tanto, se trata de una fuerza interior que se desarrollan en el ser humano y casi lo domina por completo, estableciendo normas de conducta y de actividad que lo hacen feliz o desdichado, saludable o enfermo.

Para poder entender ese mecanismo, es indispensable remontarse a las encarnaciones anteriores por donde deambuló el Espíritu, que se transforma en heredero del patrimonio de sus acciones, ahora actuantes, como deseos, tendencias, manifestaciones sexuales impulsivas o controladas.

Si el eminente vienés hubiese retrocedido a la herencia del ser inmortal, superando el perjuicio que le hipertrofiaba la visión científica, reduciéndola, solo a la materia, habría conseguido igualar de esa manera más segura, los problemas del sexo y de la sexualidad.

No obstante, esa fuerza poderosa es la que en cierta forma, influencia la vida en el campo de las sensaciones, y la lleva a los resultados emocionales que se establecen en el psiquismo y rigen la existencia humana que, si es mal orientada, difiere muy poco del animal.



### 3 – EL ADOLESCENTE Y SU PROYECTO DE VIDA

En ese periodo, de la adolescencia, es que se determinan los programas, los proyectos de vida que serán realidad o no, de acuerdo con el estado emocional del joven.

Se estableció que sus programas existenciales deben ser estructurados como una visión inmediata, es decir, con el ahorro mezquino de una fortuna, el disfrute de la comodidad material, la adquisición de bienes, en tener estabilidad en el trabajo, en la liberalidad afectiva, en el placer. Muchos programas han sido establecidos dentro de sus límites, los que parecieron ser infalibles en el pasado, pero que frustraron a personas que desfallecieron en amargura, en el desconsuelo moral, en la ansiedad mal contenida.

El ser humano está destinado a niveles más elevados que aquellos que orientan el pensamiento materialista, tales como, el equilibrio interior, el dominio de sí mismo, el idealismo, la armonía personal, la buena estructura psicológica, y naturalmente, los recursos materiales necesarios para ser esos propósitos realizables.



### 3 – EL ADOLESCENTE Y SU PROYECTO DE VIDA

Por ello, el propósito de vida del joven debe estar centrado en la búsqueda del conocimiento, en la vivencia de las disciplinas morales, a fin de prepararse para las luchas, no siempre fáciles del proceso evolutivo; en la reflexión, también, en alegría de vivir, en los placeres éticos, en la recreación, en los cuales encuentra resistencia y renovación para los deberes que son parte integrante de su proceso de crecimiento personal.

Solamente quien se dispone a administrar los desafíos, consigue planear sobre las vicisitudes, las que pasan a tener el significado que les sea atribuido. Cuando se produce el cambio de metas, o sea, la necesidad del goce y del disfrute de todas las comodidades juveniles, antes de haberse equipado de valores morales y de seguridad psicológica por medio de la madurez de las experiencias y vivencias, inevitablemente el sufrimiento, la insatisfacción y la angustia, sustituyen los júbilos momentáneos y vanos.

## 25 – EL ADOLESCENTE Y EL SUICIDIO

El adolescente actual es Espíritu Envejecido, acostumbrado a realizaciones, no siempre meritorias, lo que le produce ansias y disgustos aparentemente inexplicables, inseguridad y miedo sin justificación, que son nada más que remanentes de su *conciencia de culpa*, en razón de los actos practicados, que ahora vino reparar, superando los límites y avanzando con otra orientación por el camino de la iluminación interior que es esencial para el objetivo de la vida.

El proyecto de una vida familiar, de prestigio en la sociedad, de realización en el campo de las actividades artísticas o profesionales, religiosas o filosóficas, es merecedor de cariño y esfuerzo porque debe ser fijado en los paneles de la mente como desafío a ser vencido y no como diversión para disfrutar. Todo el esfuerzo, es un continuo ejercicio de hacer y rehacer tareas; la decisión de no abandonar el propósito en discusión, cuando las circunstancias no se presenten favorables; el control de los impulsos pasarán a ser orientado por la razón, en lugar de encontrar campo en la agresividad, en la violencia, en el abuso juvenil, que se constituyen en los mejores instrumentos para que se concreten la aspiración y se haga realidad el programa de la existencia terrena.



### 3 – EL ADOLESCENTE Y SU PROYECTO DE VIDA

El adolescente está en formación y naturalmente, por poseer fuerzas que deben ser canalizadas con equilibrio para que no lo trastorne, necesita el apoyo y discernimiento, de orientación familiar, porque le falta la experiencia que mejoren señaló rumbo a seguir en cualquier intento de vida.

En este período, muchos conflictos perturban al adolescente, cuando tiene la mira su proyecto de vida aún no definido. Le surgen dudas atroces en el campo profesional, con relación a lo que siente y a lo que proporciona beneficios; a lo que aspira y a lo que está de moda; en aquello que le gustaría realizar y el aspecto social, financiero de la opción. ..Es indispensable tener en cuenta que los valores inmediatos siempre serán sobrepasado por los inevitables acontecimientos próximos, que llegaran, sorprendiendo el ser con lo que es, y no sólo con relación a lo que él tiene.

Está caracterizada aquí, la necesidad de autorrealización en detrimento de la posesión inmediata, que no siempre satisface interiormente.



### 3 – EL ADOLESCENTE Y SU PROYECTO DE VIDA

Hay muchas personas que tienen todo lo que la vida ofrece a los triunfadores materiales, y no obstante, no se sienten bien consigo mismo. Sin embargo, poseen tesoros, los cuales cambiarían por la salud; disponen de haberes que donarían para disfrutar de paz; desfilan en los carruajes dorados de los aplausos y preferirían las caminatas afectivas entre el cariño y la confianza emocional...

De este modo, el proyecto existencial del adolescente no puede prescindir de la ambición espiritual de la vida; de la realidad transpersonal de él mismo; de las aspiraciones de lo noble, de lo bueno y de lo bello, que serán las realizaciones permanentes en su interior, dirigiéndole los pasos hacia la felicidad.

Los haberes llegan y van, son adquiridos o perdidos, no obstante, lo que se es, permanece como directriz segura y mecanismo de paz, que nada consigue perturbar o modificar.

Para ese cometido, la buena orientación sexual se hace indispensable en la etapa de afirmación de la personalidad del adolescente, como ocurre en los más diferentes periodos de la vida física.





Barranquilla- Colombia  
[www.asespaz.org](http://www.asespaz.org)

